

PAGINA MENORQUINA

DE

EL BIEN PÚBLICO

Año VIII

Mahón 30 de Junio de 1932

Núm. 479

Cuadro de distancias en millas, desde el puerto de Mahón a los demás puertos y calas de Menorca

PUERTO DE MAHÓN

Arranque Avenida de la Independencia

POR LA COSTA SUR

Faro de S. Felipe.	2,0
Na Girada.	1,0 3,0
Punta de Refalet.	1,0 2,0 4,0
Cala Biniancolla.	1,7 2,7 3,7 5,7
Cala Binibeca.	2,0 3,7 4,7 5,7 7,7
Cabo Font.	1,7 3,7 5,4 6,4 7,4 9,4
Cala Binidali.	0,7 2,4 4,4 6,1 7,1 8,1 10,1
Cala Canutells.	1,6 2,3 4,0 6,0 7,7 8,7 9,7 11,7
Cala Covas.	1,2 2,8 3,5 5,2 7,2 8,9 9,9 10,9 12,9
Cala Porté.	0,7 1,9 3,5 4,2 5,9 7,9 9,6 10,6 11,6 13,6
Peñas de Alayor.	2,8 3,5 4,7 6,3 7,0 8,7 10,7 12,4 13,4 14,4 16,4
Punta Talis.	2,0 4,8 5,5 6,7 8,3 9,0 10,7 12,7 14,4 15,4 16,4 18,4
Binigaus.	1,0 3,0 5,8 6,5 7,7 9,3 10,0 11,7 13,7 15,4 16,4 17,4 19,4
Cala Trebeluger.	1,3 2,3 4,3 7,1 7,8 9,0 10,6 11,3 13,0 15,0 16,7 17,7 18,7 20,7
Cala Santa Galdana.	1,5 2,8 3,8 5,8 8,6 9,3 10,5 12,1 12,8 14,5 16,5 18,2 19,2 20,2 22,2
Arenal de Son Saura.	3,0 4,5 5,8 6,8 8,8 11,6 12,3 13,5 15,1 15,8 17,5 19,5 21,2 22,2 23,2 25,2
Cabo Artruitx.	3,0 6,0 7,5 8,8 9,8 11,8 14,6 15,3 16,5 18,1 18,8 20,5 22,5 24,2 25,2 26,2 28,2
Cala Santandria.	3,2 6,2 9,2 10,7 12,0 13,0 15,0 17,8 18,5 19,7 21,3 22,2 23,7 25,7 27,4 28,4 29,4 31,4
Ciudadela.	4,7 7,9 10,9 13,9 15,4 16,7 17,7 19,7 22,5 23,2 24,4 26,0 26,7 28,4 30,4 32,1 33,1 34,1 36,1

POR LA COSTA NORTE

2,0 Faro de San Felipe.	3,0 1,0 Punta del Esperó.	4,7 2,7 1,7 Cabo Negro.	5,7 3,7 2,7 1,0 Cala Mezquida.	8,4 6,4 5,4 3,7 2,7 Illa d'en Colom.	10,6 8,6 7,6 5,9 4,9 2,2 Cabo Favaritx.	12,6 10,6 9,6 7,9 6,9 4,2 2,0 Pou d'en Caldes.	13,6 11,6 10,6 8,9 7,9 5,2 3,0 1,0 Illes d'Addaya.	16,6 14,6 13,6 11,9 10,9 8,2 6,0 4,0 3,0 Cabo Pentinat.	18,1 16,1 15,1 13,4 12,4 9,7 7,5 5,5 4,5 1,5 Atalaya de Fornells.	21,0 19,0 18,0 16,3 15,3 12,6 10,4 8,4 7,4 4,4 2,9 Cabo Caballería.	24,0 22,0 21,0 19,3 18,3 15,6 13,4 11,4 10,4 7,4 5,9 3,0 Escuit de ses Bledes (Pregonda).	28,5 26,5 25,5 23,8 22,8 20,1 17,9 15,9 14,9 11,9 10,4 7,5 4,5 Cabo Gros.	29,5 27,5 26,5 24,8 23,8 21,1 18,9 16,9 15,9 12,9 11,4 8,5 5,5 1,0 Playas de Algayarens.	31,2 29,2 28,2 26,5 25,5 22,8 20,6 18,6 17,6 14,6 13,1 10,2 7,2 2,7 1,7 Cala Morell.	33,7 31,7 30,7 29,0 28,0 25,3 23,1 21,1 20,1 17,1 15,6 12,7 9,7 5,2 4,2 2,5 Puata Natí.	36,2 34,2 33,2 31,5 30,5 27,8 25,6 23,6 22,6 19,6 18,1 15,2 12,2 7,7 6,7 5,0 2,5 Cabo Bajoli.	38,5 36,5 35,5 33,8 32,8 29,9 27,9 25,9 24,9 21,9 20,4 17,5 14,5 10,0 9,0 7,3 4,8 2,3 Faro Ciudadela.	39,2 37,2 36,2 34,5 33,5 30,8 28,6 26,6 25,6 22,6 21,1 18,2 15,2 10,7 9,7 8,0 5,5 3,0 0,7 Ciudadela.
-------------------------	---------------------------	-------------------------	--------------------------------	--------------------------------------	---	--	--	---	---	---	---	---	--	--	---	---	---	--

Para hallar la distancia de una cala a otra, basta bajar una línea por la inicial con que empieza la superior por la costa norte, o la última letra por la costa sur; y donde cruza con la horizontal procedente de la otra cala se encontrará anotada en millas la distancia que le separa.

EJEMPLO.—¿Qué distancia separa la cala de Binibeca de la de Santa Galdana y la cala Mezquida de la Atalaya de Fornells? 14,5 y 12,4 millas respectivamente.

CURIOSIDADES HISTÓRICAS Y ARQUEOLÓGICAS

CDLV.—Quejas sobre los reconocimientos de los buques que van a Mallorca con mercaderías. 1651.

Serenísimo señor.—Por la obligación de nuestro oficio nos ha parecido representar a V. alteza el vivo sentimiento que este Reino tiene del modo con que proceden los cabos de las squadras de Galeras que de continuo llegan a este Puerto, saliendo a reconocer a todos los vaxelles que vienen a él con mercaderías y viveres, y tal vez se entretienen de industria por estos granjeos en grande deservicio de su Mag.^d sin reparar en tener trato con ellos antes de ser examinados por los morberos, (cosa que puede ocasionar algún notable daño) y estos días han hecho aprensión de cierto navío que siendo de un vasallo de su Mag.^d natural de Ibiza, sin darle lugar a que se defendiese, ocultándole sus papeles de quelenes dependía en justicia lo han condenado a perdimiento del vaxell y a él le han clavado a un banco con pretexto, según dicen de que el vaxell era de enemigos, siendo así que esse hombre fué a comprarle a luiza de Saboya con permiso del governador de luiza y además decía la tienen de su Mag.^d los de aquella Isla de poder Contratar libremente en todas partes estas estorsiones son causa de aminorar los vaxelles de este puerto y quitar el comercio del que es total destrucción desta isla todo en grande daño así de los privilegios reales de los derechos de la Universitat como de los particulares esto serenísimo señor, es en ocasión que este Reyno se está desangrando por hacer buen hospedaje a dichas squadras dándoles todos los mantenimientos que han menester, recogiendo los enfermos en el hospital, que son muchos en número y con estar este Rey no tan pobre y falto de trigo por la esterilidad del año acude con tanto al servicio de su Mag.^d cambiando miserablemente provisiones al exercito sin reparar en la notable falta que hazen a los naturales; y esta cuidó armando vaxelles a su costa para impedir los designios al enemigo, estos servicios creemos han de ser muy gratos al pueblo de V. alteza y atenderá a hazernos merced como se la suplicamos, de mandar para remedio de estas desatenciones que es sin duda que su Mag.^d se dará por servido dello y nosotros lo recibiremos por singular merced de la mano de V. Alteza, cuya persona guarde Dios para aumento de las armas católicas. Mallorca (sin fecha).—(ARCH. GEN. HIST. DE MALL.—Lib. de Letr. Missivas 1648 a 1654, fól. 255 y v.º)

CDLVI.—Petición de trigo a Sevilla por mala cosecha de granos en Ibiza en 1749.

Carta del Governador y Regidores de la Isla y R. fuerza de Ibiza al M. Il.^º Sr. D. Ginés Erenosa y Espejo, Asistente de Sevilla.

Muy señor nuestro: después de dos años de mala cosecha de granos en esta isla, en el presente no se espera coger la mitad de las semillas, por lo que nos hallamos en el más doloroso conflicto y penetrante aflicción, siendo, preciso, en cumplimiento de nuestra obligación y cargo el proveer con tiempo el alivio y socorro de estos pobres naturales, a fin de remediar la gran necesidad que amenaza y pasando a esa Costa el Patrón Domingo Zara vecino de esta isla, con un jabeque y géneros para hacer alguna compra de trigo u otros granos para dicho abasto, esperamos merecer de la piedad y compasión de V. S. se sirva facilitarle su extracción y embarco que nos será del mayor agradecimiento como atenta y encarecidamente se lo suplican, y el que V. S. nos quiera dispensar muchas ocasiones de su satisfacción. Nuestro señor guarde a V. S. ms. as. de esta Sala Capitular de Ibiza y junio 10 de 1749.—B. L. M. de V. S. sus más seguros servidores, El Gob.^{or} y Regidores de la isla y

R. fuerza de Ibiza.—(ARCH. M. DE IBIZA.—Lib. Reg.^{ra} de 1747 a 49, fól. 147).

CDLVII.—Hallazgos en Sagunto.

En las excavaciones que se practican en las ruinas de la acrópolis de Sagunto (junio de 1930) han aparecido entre los muros una gran cantidad de cerámica ibérica, pintada, barro italo-griegos y otros objetos de interés arqueológico. Se ha dispuesto su colocación en el Museo histórico militar instalado en el castillo, y la construcción de nuevas vitrinas para su colocación, por resultar pequeño el local del Museo.

CDLVIII.—Descubrimiento de una tumba antíquisima cerca de las pirámides de Egipto. (1930).

La agencia Fabra, comunica desde El Cairo, la noticia publicada por los diarios, del descubrimiento, cerca de las Pirámides, de la tumba de

Ra Wer, príncipe de la tercera dinastía egipcia y que reinó cinco mil años antes de Jesucristo.

CDLIX.—Los analfabetos del sexo femenino en Ferrerías. (1920).

Resultado de los datos publicados en el censo de 1920 que el pueblo de Ferrerías tenía en 1920 582 hembras que no sabían leer, con una población total de 1635 habitantes.

ENRIQUE FAJARNÉS TUR
Cronista de Ibiza

LA HISTORIA DE LA ISLA DE MENORCA

Publicada en Londres en 1752 y 1756, por JUAN ARMSTRONG Ingeniero al servicio de S. M. Británica en Menorca. Versión española de la segunda edición, que publica DON JUAN J. VIDAL Y MIR, Bibliófilo, y DON SEBASTIÁN SAPIÑA, Profesor de idiomas. Edición esmeradamente impresa en buen papel, con reproducción de los grabados que ilustran la edición inglesa. Puede adquirirse en la Librería de MANUEL SINTES ROTGER Plaza de Pablo Iglesias 17, Mahón

Por lo demás, aún entre los que, por poseer fincas en regiones hermosas o ser aficionados a excursiones, conocen algunos lugares de positiva belleza, son pocos los que han visitado los principales parajes y poquisimos los que han recorrido toda la Isla en condiciones de poder ver y apreciar sus encantos.

Por la especialidad de nuestros caminos carreteros, que tan profusamente cruzan las comarcas isleñas, casi nada ven los que pasean en carruaje o a pie. Las paredes, casi siempre bastante altas para impedir la vista, cierran el horizonte en el mismo camino o muy cerca de él y el aburrimiento deja sentir muy pronto su peso agobiador al viandante. Desde un coche se ve el panorama limitado y encuadrado por un ventanillo, casi siempre por un solo lado.

Para ver el paisaje en toda su amplitud y posar la vista donde más plazca; para dominar por encima de los paredones y meterse por todas partes, aunque sea por senderos de cabras; para escrutar todos los rincones y marchar despacio cuando se quiere o acelerar el viaje donde no haya nada que admirar, no hay más ni mejor medio que el caballo, por lo mismo que los parajes y los trayectos dignos de atención están alejados y suelen tener caminos poco cómodos. Ya se comprende que a caballo no hay muchos curiosos que hayan paseado toda o casi toda la Isla. Por algunos sitios solo se puede transitar cómodamente a pie.

También rodeándola por mar se puede disfrutar de sus bellezas costeras.

El núcleo central y las costas son los sitios en que la Naturaleza se ha mostrado más amable con nuestra tierra; pero en los extremos hay algo digno de atención.

San Sebastián en 1813 y perdiendo el brazo izquierdo. Repuesto de sus heridas, con el empleo de Mayor (Comandante) y mandando su batallón marchó a Irlanda. Fué también herido en las batallas de Nivelle y Waterloo, distinguiéndose en ésta por la extraordinaria resistencia de su batallón de escoceses a las reiteradas cargas de la caballería francesa.

Vencido Napoleón, solicitó licencia para establecerse en situación de excedente en Mahón, donde siguió ascendiendo hasta el empleo de Teniente General; recibió en la misma situación condecoraciones y pensiones, así como el mando personal de un Regimiento con que Inglaterra distinguía a sus mejores generales, quienes lo ejercían por medio de su Teniente Coronel, que tenía el mando efectivo e inmediato. Murió en esta ciudad en 19 de agosto de 1854.

Con sus antecedentes militares, con su brillante carrera, hubiera podido ocupar en Inglaterra una posición distinguida; pero su amor a la tierra natal le hizo renunciar a todas aquellas ventajas y vivir reposadamente, sin boato ni orgullo, en su Menorca, pero con la holgura y consideración con que Inglaterra ha atendido siempre a sus leales servidores.

Estos dos hombres, Arguimbau y Cueto, ambos aventureros, el primero servidor de Inglaterra y el segundo de Francia, se conocían y se trataban (1). Vivía Cueto en la calle de Santa Teresa, como he dicho, y bajaba por las tardes para recoger a Ar-

(1) Don Simón Fábregues, ya citado, conoció estas referencias por su padre, que era uno de los habituales concurrentes de Arguimbau y Cueto.

Modismos menorquines

XXII

Deu nos guard de poll qu' entra en pastura.

Fijaos en que no pedimos a Dios que nos libre de una catástrofe o de una fiera. Le pedimos, sencillamente, que nos libre de algo más enojoso, más insignificante, más vulgar.

Porque de los grandes peligros y las grandes amenazas es fácil librarse. Su misma magnitud está pidiendo una proporcionada repulsa. La reacción que provocan es tan lógica que nadie la extraña ni la lamenta. El derecho natural dice a todas las gentes que es lícito y saludable defender la propia vida de los ataques ferinos. Al hacerlo, defendemos también la vida de nuestros semejantes, la existencia de futuras víctimas de la insaciable voracidad de la alimaña.

Ya en los cuentos infantiles nos refieren la hazaña del gentil mancebo que mata al dragón y obtiene por premio la mano de la encantadora— a veces encantada—princesa. Desde los días en que el ameno relato llega por primera vez a nuestros oídos hasta los menos floridos en que comprendemos la razón filosófica del cuento, transcurren muchos años; pero la moraleja de estos cuentos de antes y de las realidades de después suele ser que la humanidad no sojó exime de culpa, sino que corona de laurel a quien mata al dragón, a quien derriba al oso montañés o al lobo rapaz.

Nuestro adagio es más modesto y más humano; prescinde de las figuraciones fabulosas y se atiene a la observación de los hechos inmediatos. *Un poll qu' entra en pastura* es un ser tan menudito, tan insignificante, que nadie le da belligerancia. Comienza la vida independiente y no tiene aún nociones de lo que esta vida pueda ser ni para él ni para los demás. Pero su misma ignorancia le hace crecerse e hincharse. Es el globo lleno de humo o de aire caliente, que sube hasta que se cae.

Y qué es, para nuestro pueblo, *un poll qu' entra en pastura*?

Es la persona que sin haber tenido nunca personalidad ni relieve ni recursos, sin comprensión y sin discreción, se halla de repente, como por arte de magia, en una situación superior a la que siempre tuvo y a sus capacidades intelectuales y morales.

«Al que por méritos sube, la altura no desvanece...» decía el marqués de Villamejor.

Pues bien, el *poll* del modismo menorquín es, precisamente, el que sube sin méritos y se desvanece. Este desvanecimiento tiene tantas formas como la iontería, la ineptitud y la maldad de los hombres, pero puede ser, en resumen, inofensivo u ofensivo.

Pertenece al primer género cuando el sujeto atacado de soberbia es un simple particular. Entonces sus actos quedan circunscritos al círculo

de las ridiculeces privadas, que aún siendo públicas no tienen otro efecto que el de entretener y divertir a los convecinos.

En cuanto al segundo grupo, es aquel que puede resultar molesto y enojoso para los semejantes.

El pueblo, con su innata perspicacia, sabe clasificar perfectamente estos casos y aplicar a cada uno la adecuada calificación. Así como es tolerante para lo inofensivo, es intransigente con lo ofensivo, lo rechaza y contesta a sus provocaciones con la debida dignidad.

Individuo, bando o clase, el *poll qu' entra en pastura* acaba siempre por recibir el castigo popular; porque si el pueblo perturbado y apasionado es el *populacho soez* tan bien descrito por Pérez Galdós, el pueblo sereno y reposado prefiere la nobleza e hidalguía espiritual de lo aristocrático—de lo espiritualmente aristocrático— a la burda presión— a veces convertida en opresión— de lo materialmente plebeyo.

La honda y sagaz filosofía del pueblo conoce y distingue los matices de todos los *polls*. Por esto condensa en el modismo apuntado la aspiración de verse libre de los que *entran en pastura*. Cuando lo pide, por algo es. Aquí sí que es exacto lo de *Vox populi, vox Dei*.

L. LAFUENTE VANRELL

DOCUMENTOS INTERESANTES

Oficios referentes a la estancia de la Serenísima Sra. Duquesa de Orleans en Mahón en 1811.

«La Serenísima Sra. Duquesa de Orleans, viuda, se sirvió pedirme luego que llegó a esta Isla, la casa que habito, y en 22 de Enero lo hizo por escrito manifestándome la imposibilidad de encontrar otra para su habitación que reuniese las circunstancias necesarias; ofreciéndome la casa del Comisario Inglés Mr. Felten, y pagar no solo los gastos que me ocasionase la mutación de la Tesorería, y arreglo de piezas, sino también la diferencia del alquiler, p.º que la Rl. Hacienda ni yo sufriríamos el menor gravamen. Su alto carácter, relevantes calidades que la adornan, y la consideración de que no se seguía perjuicio alguno, sufriendo yo con gusto la incomodidad p.º complacerla, me han inducido a cederla dicha Casa y ocupar desde hoy la que ha dexado el referido Comisario n.º 33, calle de Sn. Fernando, cuyo dueño es Franc.º Seguí; no dudando será del beneplácito de V. S.; y respecto tengo entendido que la que desocupo de Juan Arnau se ha tasado en 25 duros mensuales de alquiler, no siendo el de la de Seguí más que 21, resulta un beneficio al Rl. Erario, sin que la Sra.ª Duquesa tenga que satisfacer más que los gastos insinuados. Lo que pongo en noticia de V. S. p.º su debido conocimiento.—Dios guarde a V. S. muchos años.—Mahón 1.º de Febrero de 1811.—Guillermo de Cardona.—Rubricado.—Sr. Dn. Pedro Creus.»

Al margen: «Traslado a Contaduría p.º su gobierno con esta fha.

Al dorso: «Mahón, 1.º de Febrero de 1811.—El Tesorero d. en este escrito: Sobre haver cedido su habitación a la Sma. Sr.ª. Duquesa de Orleans y esta Sra.ª proporcionado otra p.º el servicio de la Oficina.»

«Es muy digna de alabanza la atención que Vmd. ha tenido para la Serenísima Señora Duquesa de Orleans Viuda, pues su alta esfera, sus virtudes y sus desgracias merecen esto y mucho más, y por lo mismo las apruebo en todas sus partes; pero no lo es la poca que Vmd. ha tenido para conmigo respecto que debiéndose pagar igualmente la casa que ha tomado Vmd. ahora por el Real Herrario (*textual*) no era yo acreedor a ignorar toda esta transacción hasta concluida y mudado Vmd. de casa cuando debiendo esta ser el depósito de los caudales que aunque pocos en el día pueden ser de cantidad algún día, no esta exenta de reparos que podría yo haver indicado por la situación y localidad.—Dios gue. a Vmd. m. a.—Mahón, 1.º Febrero de 1811.—Sr. D. Guillermo Cardona.»

Como esta última comunicación es una minuta conservada dentro del original de la primera, no va firmada.

La casa de Juan Arnau a que fué a vivir la Duquesa es la de la calle de Cos de Gracia, actualmente números 47 y 49. Aún se da el nombre de «carreló d' en Arnau» al inmediato callejón sin salida, número 57, de propiedad particular personas ancianas conocen dicha casa por «ca. n' Arnau».

Se explica el alto precio de alquileres en aquella fecha y la escasez de casas por ser la época en que numerosas familias de Cataluña, huyendo de los horrores de la Guerra de la Independencia, se refugiaron en Menorca, en cuyo puerto de Mahón estacionaba la armada británica que defendió a nuestra Isla de la rapacidad francesa.

Por la copia y aclaraciones,
L. L. V.

CANÇONS

—¿Asa, com estás tan magre?

Dins s' estable no li ha fems.

—Es qu' hem arribat a un tems

que qui no menja no c...

—

Jo tenc es sí de ta mara.

De t' ompare tenc es no.

Y de tú, qui es lo milló,

Ni es sí ni es no tenc encara.

—

Si vols vení, ja vindrás;

festellarás en mumara.

Pero de jo, bona cara,

may mes ja me la veurás.

—

Vos tenuí un trau,

jo tenc un butó.

Si vos m' estimau,

vostro es mon amó.

¿Que faríam mal

d' embutonarió?

38

MENORCA

guimbau que tenía su domicilio calle de Anunciav número 12, frente a la del Norte, donde vive hoy don José M.ª Mercadal, abogado. Algunas tardes de verano, Arguibau, llamado por sus amigos *En Narcís sensa bras* porque le faltaba el izquierdo, sacaba una silla sobre las losas inmediatas a la fachada—entonces no había acera—y se sentaba a tomar el fresco hasta que pasaba Cueto y se iban juntos de paseo o a alguna tertulia de amigos donde a mbos militares tenían oportunidad de referir hechos interesantes de sus viajes y sus campañas.

Fácilmente se enzarzaban los dos guerreros en discusiones acaloradas en las que Arguibau defendía a Inglaterra y Cueto a Francia. Cada uno exponía sus argumentos y cuando se agotaban por ambas partes, Arguibau cerraba la discusión con estas palabras decisivas:—Mire, Cueto; Inglaterra ha pisado la tierra francesa y Francia no ha pisado la tierra inglesa. Yo he prestado el servicio de Jefe de día en París y ni usted ni ningún francés ha prestado servicio en Londres.

Era la *última ratio*, contundente y expresiva. La conversación tomaba otro giro y al terminar la tertulia, el admirador de Inglaterra, que le colmó de honores y pensiones, y el devoto de Francia, que le cortó la carrera y negó toda recompensa a sus servicios, se iban juntos y se despedían amigablemente en la puerta de la casa de Arguibau hasta el día siguiente.

Arguibau está enterrado en el recinto antiguo del Cementerio Católico, caseta de don Juan Mercadal con cuyos ascendientes tenía parentesco. Una lápida con inscripción en lengua inglesa lo justifica.

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO»

39

COSTUMBRES Y PAISAJES

Dicen que Menorca es fea...

Sí, lo dicen casi todos los que no la conocen.

Le pasa a nuestra isla lo que a ciertas mujeres que a primera vista no tienen nada de particular y miradas atentamente resultan bellas y tratadas en confianza son simpáticas, con un atractivo más fuerte que la belleza rotunda e indiscutible.

Tiene Menorca la desgracia de que sus dos poblaciones principales, Mahón y Ciudadela, están emplazadas en los terrenos más llanos y más monótonos de la Isla, y que la carretera general que las une, en los alrededores de aquellas ciudades cruza sus zonas de meseta, cuadrículadas con cercas de piedra seca, sin arboledas ni accidentes notables que proporcionen a la vista el recreo de las gratas perspectivas.

De Mahón hasta Alayor y de Ciudadela hasta la cuesta del *Pi-gros*, el tránsito por la *carretera nueva* fatiga con su monotonía amodorrante. Y como esta carretera y aquellos alrededores son lo más conocido de menorquines y forasteros, es natural que los que no han visto más de nuestra tierra piensen que es toda igual y por lo tanto sin que nada de ella valga la pena de ser visitado.

Solo algunos puntos (el barranco de Algendar, las albuferas de Mahón y de Fornells, Monte-Toro, etcétera), gozan de una firme reputación de belleza hasta para nuestros paisanos que nunca los visitaron.

COSES DE LA TERRA

«Colligitur fragmenta... ne pereant»

JOCS D' AL-LOTS

Es fiets, de si mateixos, ja volen que hi juhuin amb ells, per assò ses mares qui ho saben, en ses seves caricies el fan jugar, ja posant-li un dit a se boca per es mo.ros i diguent: *es fiet gu-gu* o fent-li fer *galera*; *galera* per damunt es lilit. Lo que mos xocava molt era es llenguatje que amb ells s'usava; i que avui molt s'ha perdut. Posarém lo que nos recordi.

Mostrant-li es moix, li deien, *mira es mè*; passant una bístia, *se tuta*; veient un ca, es *ca-noti*, o un cavall, quin *caballo* o *cavaloti*; mostrant-li ses gallinas, ses *tites*, i es pollets es *titis*; a nes fiets es *tets petitons*. Si tenia gana *¿que vols fe mam?* si havia d' orinar, *fer pipi!* si anar per baix o de cos *fer caquetes*; si menjar *fer papes* i beurer *fer mème*, si alzar-ló d' en terra, *fer úppa*, si es feia mal, *fer pum* o *búa* o fer un *poi*; si caminar *fer mina*, *mina*.

Mostrant-li se mare, li deien: *mira se nána*; a son pare es *dá* o es *pay*; a s'avia, s' *aia*. Si volien d' ell una besada, un *bá*; si li posaven roba nova, es *no-nou*; si tenia son, *ell vol fer o te sonètes-o nona-es don-don-ja té es moret*. Si li volien fer por, *ay es bábo*, *ay es moros*. Posant-ló dins un rinconet li feien *fer tá-está*; i si se aguanyava el comensament a fer-lo caminar, posant-sé es brassos oberts per agafar-ló per sí caigüés.

Desde dins es bres ses mares ja 'l senyaven tres vegades en nom del *Pare*, vespre i matí i de lo primer que l' ensenyaven de fer-li fer, agafant-li se maneta endreta, *un Deu per tot, per tot*; i diguent li ¿i avont es el Bonjesuset o la Mare-deveta? li feien assenyalar *al cel-al cel*. Clar que si nos lilitgen, es qui volen tapar es sol amb un dit, ferán com qui s' enriguin, perque diven aquestos tals, encara que no ho creguin, que a nes fiets ni los han de baptisar, ni ensenyar-lis res de religió, fins que siguin grossos (*ara tis fan es máncel*) i no pensen que ells lis posen un nom, tal vegada un nom que després quan sigui gran se n' apenedirán, o los fan vestir de groc o vermell perque lis dona la real gana i li ensenyen de lletgir i escriurer i fins i tot l' empenyen a que aprengui tal ofici o carrera o doguent-lo a banda que a ell li sabrá protu greu.

Seguint lo nostro, se mara li ferá con qui s'amaga, con qui li fuig, fent-li fer *tat* o treguent-li es cap a una finestra quan se'n va colca u i li fan dir: *tat-per un forat*. Just caminará se l' endurán a passejar fent-li posar una ma a s'ánce d' una señal i cantussant li fan dir:

«Ance per ance,

figues i panses,

dins un panerei,

tec-a-tec-a tec»

fent-lo assegurar damunt ses cames i cridant un poc mes amunt amb es darrer vers.

Si son dos jermants o altres qui l' s'erven s'encruen ses mans i posant lo damunt, assegut, li diven fent cantarella:

«Cadirèta cega,

cadirèta sorda,

un rodet de fil,

qui val trenta mil.»

o també hem sentit aquesta

«Lluna la bruna,

vestida de dol,

se mara la crida

i son pare no ho vol.»

Entre fiets petitones qui just s' alcen de la terra, hem sentit cantar aquesta:

«Rol-lo, rol-lo San Miquel,

tots ets angels van al cel,

carregats amb un baul,

i na N. N. caigui de cul.»

i se festa, es que totes, donant-sé ses mans, van voltant i se que anoménen, que se deixi cauref de cul an terra.

Vam coneixer un sabater qui quan arribava a ca seva una dòna, qui dogués un al-lot petit, li allargava se ma i li deia: «*vina, vina i farém xaquéns*» volia dir, fer amistad, i cantossant ab se má agafada afeigla aquesta historia

«Xaquéns,

bon-boi

ma diel,

godes pic,

per menjes

veruel

i un altre die li varem sentir com deia a un altre flet, fent-li una moixonía o pessigoies:

«Xaquens,

bori-boi.»

i si li venia bé li agafava ses mans, fent-li fer *manetes*, ballar ses mans i deia agafant-li es dit petit.

«Dit, dit, dit,

ara balla, ara balla,

dit, dit, dit,

ara balla es *Jan* petit,

—Si es *Jan* petit no balla,

ara balla, ara balla,

si es *Jan* petit no balla,

ballará es dit petit.»

Se tonada ab que ho cantava era se des, «*Pas-toret d' on vens,*

(Seguirá).

FILA-OR

Imp. de M. Sintes Rotger. P. Pablo Iglesias, 17. Mahón